



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 5 de Cuaresma

Primera lectura

Libro de Ezequiel

Capítulo 37, versículos del 12 al 14

Salmo 129

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Capítulo 8, versículos del 8 al 11

Evangelio

Santo Evangelio según san Juan

Capítulo 11, versículos del 3 al 7, 17, del 20 al 27,
y del 33 al 45

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro de Ezequiel

El Señor Dios dice:

- Pueblo mío,
yo mismo abriré vuestras tumbas
para que salgáis de vuestros lugares de muerte,
y os llevaré a la tierra de Israel.

Y comprenderéis que yo soy el Señor
cuando abra vuestras tumbas
y os saque.

Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis.
Os instalaré en vuestra tierra
y comprenderéis que yo soy el Señor
y lo que digo,
lo hago.

Todo esto lo dice el Señor.

Palabra de Dios



Salmo

La misericordia y la salvación vienen del Señor.

Repetimos:

La misericordia y la salvación vienen del Señor.

Señor, yo te llamo desde el fondo de mi corazón.

Escucha mi voz.

Que tus oídos estén atentos a mi oración.

Repetimos:

La misericordia y la salvación vienen del Señor.

Señor, no tengas en cuenta nuestras ofensas

porque nadie podrá salvarse si las tienes en cuenta.

De ti viene el perdón,

por eso te amamos.

Repetimos:

La misericordia y la salvación vienen del Señor.

[Sigue en la siguiente página](#)



Mi alma espera en el Señor.

Espera en su palabra.

Mi alma espera al Señor

con mucho deseo.

Que Israel espere al Señor

con mucho deseo.

Repetimos:

La misericordia y la salvación vienen del Señor.

Él salvará a Israel de todas sus ofensas,

porque la misericordia y la salvación

vienen del Señor.

Repetimos:

La misericordia y la salvación vienen del Señor.



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

Quien se deja llevar por el mal
no puede agradar a Dios.

Pero vosotros ahora
no os dejáis llevar por el mal
porque el Espíritu de Dios
vive dentro de vosotros.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo
no es de Cristo.

Nuestro cuerpo muere por culpa del mal.
Pero si Cristo está en vosotros,
aunque el cuerpo muera
vuestro espíritu vivirá.

El Espíritu de Dios resucitó a Jesús
de entre los muertos.

Pues este mismo Espíritu vive en vosotros,
y también llenará de vida a vuestro cuerpo.

Palabra de Dios



Versículo antes del Evangelio

El Señor dice:

- Yo soy la resurrección y la vida.

El que cree en mí

no morirá para siempre.



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo,
un hombre llamado Lázaro estaba enfermo.
Sus hermanas que se llamaban María y Marta
mandaron un aviso a Jesús para decirle:
- Señor, tu amigo está enfermo.

Jesús quería mucho a Marta, a María y a Lázaro,
y al oírlo dijo:
- Esta enfermedad no acabará en muerte,
sino que servirá para dar gloria a Dios.
Y para que el Hijo de Dios sea alabado.

Cuando Jesús se enteró de que Lázaro estaba enfermo
se quedó aún 2 días más en donde estaba.
Después dijo a sus discípulos:
- Vamos otra vez a Judea
a casa de María, Marta y Lázaro.

Cuando Jesús llegó,
Lázaro llevaba 4 días enterrado.
Marta fue al encuentro de Jesús
y María se quedó en casa.

[Sigue en la siguiente página](#)



Y Marta dijo a Jesús:

- Señor, si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto.
Pero aun así yo sé que todo lo que pidas a Dios él te lo da.

Jesús le dijo:

- Tu hermano resucitará.

María le contestó:

- Sé que resucitará en el fin del mundo.

Jesús le dijo:

- Yo soy la resurrección y la vida.
El que cree en mí vivirá, aunque haya muerto.
Y quien está vivo y cree en mí
no morirá para siempre.
¿Crees esto?

Ella le contestó:

- Sí, Señor.
Yo creo que tú eres el Mesía, el elegido,
el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús se emocionó y preguntó:

- ¿Dónde habéis enterrado a Lázaro?

Le contestaron:

- Señor, ven a verlo.

Jesús lloró.

Los judíos comentaron:

- ¡Cómo quería a Lázaro!

Pero algunos dijeron:

- Este hombre ha abierto los ojos a un ciego
también podía haber evitado
la muerte de su amigo.

Jesús llorando de nuevo llegó a la tumba.

Había una piedra que cerraba la tumba

y Jesús dijo:

- Quitad la piedra.

Marta, la hermana de Lázaro dijo a Jesús:

- Señor, ya lleva 4 días enterrado
y huele mal.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús le dijo:

- Ya te he dicho que si crees
verás la gloria de Dios.

Entonces quitaron la piedra.

Jesús miró al cielo y dijo:

- Padre, te doy gracias porque me has escuchado.
Yo sé que tú me escuchas siempre.
Pero esto lo digo para que la gente que me rodea
crea que tú me has enviado.

Después, con una voz muy fuerte dijo:

- Lázaro, ¡sal fuera!

El muerto salió con las manos
y los pies atados con vendas
y la cara envuelta en una sábana.

Jesús les dijo:

- Desatadlo y dejadlo andar.

Y muchos judíos que habían venido a casa de María
creyeron en Jesús al ver lo que había hecho.

Palabra del Señor